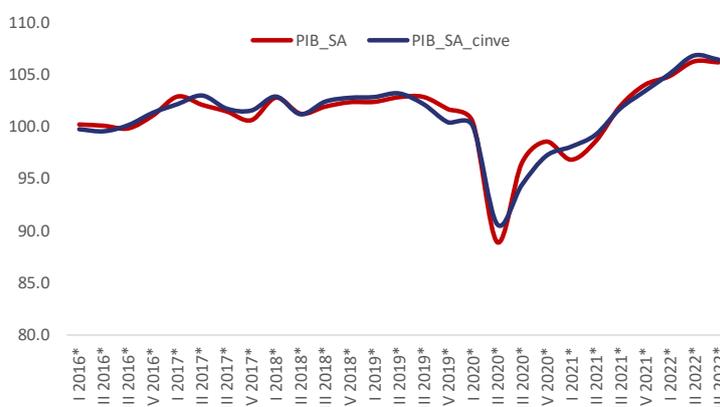


LA ECONOMÍA SE ESTANCÓ DURANTE EL TERCER TRIMESTRE DE 2022

De acuerdo con el Informe de Cuentas Nacionales Trimestrales publicado hoy por el Banco Central del Uruguay (BCU), el PBI uruguayo registró en el tercer trimestre de 2022 un crecimiento de 3,7% con respecto a igual período del año anterior. Se trata de la expansión más baja desde que volvieron a registrarse crecimientos positivos tras la irrupción de la pandemia, un reflejo del comportamiento del PIB con crecimiento significativo luego de la superación de la pandemia y menores tasas a partir del corriente año. En línea con lo previsto por **cinve**, la economía se mantuvo estable en términos desestacionalizados respecto del trimestre anterior, registrando una leve caída de 0,1%. Este comportamiento da cuenta de que la actividad económica frenó el dinamismo evidenciado en los dos primeros trimestres del año.

Gráfico 1 – PIB desestacionalizado, según el BCU y calculado por **cinve**



Fuente: BCU y estimaciones propias en base al BCU

El enlentecimiento a nivel agregado esconde cambios en la contribución de diferentes factores al crecimiento total. Si se descompone el dato en los agregados de acuerdo con el gasto, se trata del primera vez, desde que se empezaron a observar crecimientos interanuales positivos en el segundo trimestre de 2022, en que el consumo privado crece a un ritmo mayor que el PBI (7,0% contra 3,7%). Más interesante aún es ver que la incidencia del consumo de los hogares (4,4 pp.) supera al total del crecimiento de la actividad (3,7%). Esto se debe a la caída del consumo público (3,5%), en buena medida debido a un menor gasto en servicios de salud tras finalizar la emergencia sanitaria, y la importante contribución negativa de las variaciones de existencias (-2,5 pp.), asociada, de acuerdo con el informe, a la desacumulación de granos de soja. Se vieron aportes más reducidos del sector externo (0,7 pp.) y la inversión en capital fijo (1,8 pp., tras crecer en 10,1%) en relación con trimestres anteriores.

El aumento del protagonismo del consumo privado es consistente con la vuelta a la “normalidad” de la dinámica económica, tras un período con un vigor relativamente atenuado, y el PIB crecía a partir de datos muy altos de inversión (apuntalados por la construcción de la segunda planta de UPM) y, más recientemente, el sector externo. Sin embargo, debe notarse que buena parte de este aumento del consumo corresponde a importaciones de servicios y no a mayor demanda de producción interna: el informe del BCU apuntó que fue importante la incidencia del consumo por viajes al exterior, en particular a Argentina. En un contexto en que el consumo privado supera al de tres años atrás en apenas 0,8%, esto hace dudar del dinamismo del mercado interno en la salida de la pandemia.

Separando el PIB por el lado de la oferta, el mayor crecimiento (10,8%) e incidencia (1,4 pp.) correspondieron al rubro *Comercio, Alojamiento y Suministro de comidas y bebidas*. Según el informe del BCU, el crecimiento de este rubro, lo largo del año en curso, se ha explicado en buena parte por la apertura de fronteras y el consiguiente aumento de gasto de turistas no residentes. Se observaron también crecimientos fuertes para los sectores *Actividades profesionales y de arrendamiento* (9,3%), *Construcción* (8,4%, pese a un menor aporte de la nueva planta de celulosa) y *Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones* (7,2%), donde jugaron un rol los viajes hacia Argentina, aunque también hicieron aportes importantes los servicios de carga y de datos, según informa el BCU. Por otra parte, se registraron contracciones en *Agropecuaria, Pesca y Minería* (-7,4%), *Industria manufacturera* (-2,8%) y *Actividades de administración pública* (-1,3%). Los primeros dos grupos fueron afectados por un pobre desempeño, en relación al tercer trimestre de 2021, del sector cárnico (ganadero en el caso agropecuario y de los frigoríficos en el caso de la industria manufacturera).